

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 145



✓ "LA REDACCION Y LA EXPRESION ORAL DE LOS NIÑOS
DE 5o. GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

MICAELA

L HARO

VILLEGAS

E N S A Y O
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

ZAPOPAN, JAL.

MAYO DE 1992

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

ZAPOPAN, JAL., 7 de ABRIL de 1992.

C. PROFR. (A) MICAELA HARO VILLEGAS
P R E S E N T E :

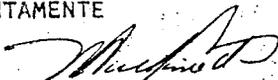
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LA REDACCION Y LA EXPRESION ORAL DE LOS NIÑOS DE 5o. GRADO DE EDUCACION PRIMARIA".

, opción ENSAYO
a propuesta del asesor C. Profr. (a) GRACIELA RUANO RUANO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFR. MARIANO CASTAÑEDA LINARES
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 145 ZAPOPAN.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 145
ZAPOPAN JAL.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

"LA REDACCION Y LA EXPRESION ORAL DE LOS NIÑOS DE
5o. GRADO DE EDUCACION PRIMARIA"

ENSAYO

MICAELA HARO VILLEGAS

No. MATRICULA 86160895

EDUCACION PRIMARIA

PLAN 85

ZAPOPAN JAL, MAYO DE 1992

I N D I C E

	PAGINA
A. INTRODUCCION -----	1
a) PROCEDIMIENTO METODOLOGICO -----	3
b) JUSTIFICACION -----	5
c) OBJETIVOS -----	8
d) MARCO DE REFERENCIA -----	9
B. DESARROLLO -----	11
1, CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS NIÑOS DE 9 a 13 AÑOS -----	11
2. EL HABLA Y LA ESCRITURA DEL NIÑO A ESTA EDAD	16
3. POSIBILIDADES DE REDACCION -----	19
C. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS -----	23
BIBLIOGRAFIA -----	24

A. INTRODUCCION

Si el lenguaje, oral y escrito, es la mejor forma de comunicación entre los hombres, justo es que éste se amplíe tanto como se pueda, pues de esto dependerá la forma como se expresará más tarde el sujeto; si el hablar y escribir son necesidades, la escuela y el medio son los encargados de que se cumplan estos cometidos; sin embargo, cuando los niños llegan al 5o. grado de Educación Primaria muchos de ellos no son capaces de redactar un buen texto.

Este trabajo investiga la redacción y la expresión oral de los niños de este nivel escolar. Para esto se hicieron algunos rasgos que definen la etapa en que se encuentran los pequeños al momento de realizar operaciones concretas, esto es de los 9 a los 13 años aproximadamente.

Primero se habla de las características generales de desarrollo que guardan los alumnos de esta edad respecto al lenguaje. Los fundamentos cognoscitivos y psicogenéticos que se toman en cuenta se apoyan en las teorías de Jean Piaget y -- Henri Wallon.

Posteriormente se describe la capacidad de habla y escritura que tienen los niños de este grado. Se analiza de manera general el proceso que los lleva a establecer relaciones de significado.

Luego se hace un enfoque de la forma como ellos se inician en la redacción de textos, los factores que toman en -- cuenta al momento de redactar y la manera como coordinan los diferentes aspectos que implica el escribir.

Finalmente se hizo la redacción correspondiente a cada uno de los apartados, presentando a ustedes el siguiente tra-

bajo que se pone en las manos de quien desee conocer un poco más de la redacción y la expresión oral de los niños de 5o. - grado de Educación Primaria.

a) PROCEDIMIENTO METODOLOGICO

La elaboración de este trabajo se llevó a cabo de manera individual. Una vez definido el objeto de estudio se procedió a elaborar el plan de trabajo que habría de presentarse a la comisión de titulación correspondiente de la Universidad Pedagógica Nacional. El proyecto propone presentar el objeto de estudio mediante un ensayo que se guiará en los -- puntos de la investigación documental que establece el ins-- tructivo de opciones para titulación de la institución antes mencionada.

La segunda etapa correspondió a la fundamentación científica; los medios utilizados fueron bibliográficos; la información existente sobre el tema se recabó en fichas de trabajo, a través de las visitas hechas a diferentes bibliotecas y a la compra de algunos libros necesarios. En ellas se resumieron y concentraron los datos obtenidos en las fuentes - documentales. Esta técnica permitió ordenar y clasificar fácilmente el material recopilado para cada apartado del trabajo.

Las fichas se clasificaron en tres partes: las de características generales, las que se referían al habla y escritura y las que explicaban las posibilidades de redacción de -- los niños de 5o. grado de Educación Primaria.

Este procedimiento facilitó la sistematización de las - ideas al momento de la redacción, se localizó más rápido la información de cada parte redactando un ensayo que explica - el objeto de estudio de manera general; habla de las características generales de desarrollo, del habla y escritura y de las posibilidades de redacción de los niños de 9 a 13 años, edad en que cursan el 5o. grado de Educación Elemental.

La bibliografía se ordenó alfabéticamente para poder --

localizar fácilmente alguna duda, y mejor presentación.

Por último se formularon las conclusiones y sugerencias de esta investigación, en ellas se establecen los juicios finales de la misma.

b) JUSTIFICACION

La interacción de los factores individuales, psíquicos y fisiológicos, y el contexto social, determinan el lenguaje, medio decisivo de comunicación en toda convivencia humana, ya que a través de él el hombre es capaz de expresar sus sentimientos, ideas, deseos y actividades.

Dada la importancia que este recurso tiene en la vida del individuo, la escuela tiene la obligación de habilitar a los educandos en este instrumento -tanto en su habla como en su escritura- debe ser para ellos un proceso de recepción y descarga, de autoadiestramiento o autoenseñanza que estimule su desarrollo mental y enriquezca su vocabulario.

Para esto la escuela tiene como objetivo general preparar a los sujetos para que puedan explicar correcta y claramente sus pensamientos, así como comprender con rapidez y objetividad cuanto dicen los demás.

El aprendizaje del lenguaje, principalmente de la palabra, se inicia en el hogar; a la escuela sólo le toca cultivarlo, adaptarlo a las necesidades infantiles de acuerdo a la evolución de sus intereses durante su desarrollo vital; la escritura con signos convencionales, la inician una vez que ingresan a la escuela, en donde los manuscritos tienen como finalidad la adquisición de la habilidad para expresarse con sencillez, claridad, coherencia, naturalidad y precisión; es decir que se dé a entender comprensiva y ordenadamente.

De manera que cuando el alumno llega al 5o. grado de Educación Primaria tienen ya un avanzado uso del lenguaje, se encuentra en una época sumamente comunicativa y expresiva. A esta edad ya debería ser capaz de usarlo como medio de comunicación, tanto oral como escrito.

Sin embargo dentro de mi práctica docente cotidiana y especialmente en el 5o. grado de la escuela Urbana 625 de C. Nicolás R. Casillas, del municipio de Tlajomulco de Z. Jal., es común observar en los 38 alumnos de este nivel una marcada deficiencia en el uso que hacen del lenguaje. Las 16 niñas y 22 niños de 9 a 13 años presentan los mismos problemas para redactar lo que expresan oralmente; la mayor parte de ellos son de estrato socioeconómico bajo: familias de más de cuatro hijos sin un trabajo estable que les permita vivir satisfactoriamente. Se nota que ellos están más instruidos en la escritura mecánica y reproductora que en la redacción de textos propios.

Pareciera ser que las actividades de expresión del alumno se han olvidado, pues cuando se le pone a que redacte un texto de algo que sea de su interés, la gran mayoría encuentra dificultad; oralmente es capaz de platicarlo y más o menos estructurarlo, pero no de escribirlo; los errores principales en los que cae son de redacción, ya que frecuentemente emplea expresiones incorrectas que no van con el asunto en cuestión, pues no dicen nada de él, se vuelven innecesarias o simplemente redundantes. Otras veces deja ideas incompletas, pensamientos sin desarrollo, cosa que limita el contenido y le resta claridad al texto, lo vuelve incomprensible a los ojos del lector y deficiente en presentación, pues el niño aún tiene gran cantidad de faltas ortográficas.

Estas deficiencias son tan marcadas en sus trabajos que muchas veces no se entiende lo que dice, mucho menos lo que escribe.

A tal problemática Read hace un comentario muy atinado: dice que "con frecuencia acontece que los alumnos pasan por la escuela primaria y aún por la secundaria y preparatoria, sin ser capaces de escribir un buen párrafo. La razón es que

nunca han tenido una idea exacta de lo que debe ser una buena oración". (1)

Esta realidad educativa me hace pensar que es necesario hacer algo por los alumnos. Apoyarlos en el uso que hacen del lenguaje; organizándoles actividades especiales que se basen en la observación y experimentación, a fin de que perciban y comparen. Proponerles ejercicios que los induzcan a hablar y escribir sobre las cosas, a destacar sus cualidades y defectos, para que amplíen sus posibilidades de análisis y puedan entonces expresar con más facilidad sus juicios y razonamientos.

Propiciarles actividades que los habiliten en la redacción de textos como medio de expresión y de comunicación.

Por tanto, tomando en cuenta que este fenómeno se dá en las escuelas, en el proceso enseñanza-aprendizaje de los alumnos y en mi práctica docente cotidiana, me interesa abordarlo como objeto de estudio del presente trabajo, para lo cual formuló los siguientes objetivos que guían esta investigación.

(1) Adelina Piña Villalobos et. al. Didáctica de la Expresión oral y escrita. Ed. Oasis, México, 1933. P. 102.

c) OBJETIVOS

Identificar los principales problemas de los niños al hablar y escribir.

Elegir el problema objeto de estudio.

Buscar información bibliográfica respecto al problema - objeto de estudio.

Formular un proyecto de investigación del objeto elegido.

Ordenar y clasificar la información en fichas de trabajo.

Explicar teóricamente cada uno de los apartados del trabajo.

Elaborar conclusiones y resultados del problema objeto de estudio.

d) MARCO DE REFERENCIA

El objeto de estudio que se aborda es un fenómeno educativo, que se da en las instituciones de Educación Primaria. En ellas vemos cómo los alumnos no utilizan el lenguaje como medio de comunicación y expresión, se limitan a reproducir y copiar textos que solamente transcriben al pie de la letra, sin aportar ni crear nada propio.

Es común ver que dentro de los grupos los alumnos no son capaces de escribir un texto amplio y correcto, se les dificulta expresar sus pensamientos e ideas a través de la escritura. Esto se nota a pesar de que en la escuela hay un área de aprendizaje, el español que trata, el lenguaje en sus diferentes formas.

El programa de 5o. grado, (2) nivel del que se ocupa este trabajo, comprende, para la enseñanza del español, cinco aspectos: expresión oral y expresión escrita, fonología y ortografía, nociones de lingüística, lectura, e iniciación a la literatura.

Estos aspectos los encontramos en el objetivo general del programa y en cada uno de los objetivos particulares de las ocho unidades de aprendizaje que lo componen.

Así se pretende que al término del curso el alumno sea capaz de comunicarse a través de la descripción, la narración, la interpretación, la expresión de ideas y experiencias y la elaboración de informes y cartas; en lectura interpretará, comparará, resumirá y establecerá relaciones lógicas mediante el comentario; obtendrá información de textos, mapas, planos, anuncios e instructivos.

(2) Secretaría de Educación Pública. Libro para el maestro 5o. grado. México, SEP. 1982. P. 18.

Lo anterior se cumple con los objetivos particulares de cada unidad; en la primera el educando expresará en forma -- oral y escrita sus experiencias y describirá lugares; en la segunda relatará historias en forma oral y escrita y elaborará informes de sus investigaciones; en la tercera elaborará cuentos en forma oral y escrita, comentará textos y elaborará resúmenes en la lectura básica y en la de estudio, obtendrá información de anuncios; en la cuarta escribirá cartas y expresará en forma oral y escrita sus experiencias e interpretará textos en la lectura básica; en la quinta unidad, expresará ideas en forma oral y escrita y explicará las relaciones lógicas entre palabras; en la sexta unidad describirá animales y flores en forma oral y escrita e interpretará textos en la lectura básica; en la de estudio, señalará la secuencia de instrucciones; en la octava, expresará experiencias e interpretará refranes en forma oral y escrita.

Esto es lo que el alumno debe lograr al término del 5o. grado de Educación Primaria cuando está entre los 9 y 13 -- años aproximadamente.

B.- DESARROLLO

1. CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS NIÑOS DE 9 A 13 AÑOS

La principal función del lenguaje es la transmisión del pensamiento y la expresión de las ideas por escrito, ya que éste hace la traducción del pensamiento por medio de la palabra y hace su aparición cuando el ser humano es capaz de asociar un determinado objeto o situación de la realidad con -- una imagen particular, para comunicarsela a otro.

De manera que si el desarrollo del lenguaje descansa en un caudal genético innato, éste debe manifestarse esencialmente por la aptitud del niño para buscar y describir las relaciones entre los dos planos, el de los sistemas conceptuales y el de los lingüísticos formales, cuyos mecanismos de funcionamiento al nivel de la expresión permiten descifrar los elementos del primero. Entre el lenguaje y el pensamiento existe así un círculo genético tal, que uno de los dos -- términos se apoya necesariamente en el otro, en una formación solidaria y en una perpetua acción recíproca. Pero ambos dependen, en definitiva, de la inteligencia en sí, que -- por su parte, es anterior al lenguaje e independiente de él.

El lenguaje no basta para explicar el pensamiento, ya -- que las estructuras que caracterizan a este último tienen -- sus raíces en la acción y en mecanismos sensorio-motores más profundos que el hecho lingüístico. No es el lenguaje o la -- posesión de la capacidad del habla lo que hace posible la palabra, sino la palabra lo que hace posible el lenguaje en -- primer lugar. La materialización sonora no pertenece, pues, de ningún modo a la esencia de la palabra.

A los nueve años el lenguaje se ha perfeccionado de tal

modo que puede ser utilizado para expresar conceptos abstractos o criticar situaciones diversas. De manera que si el pensamiento es un proceso genético, en el tránsito de los estadios iniciales a los superiores, se advierten varios rasgos: la hegemonía de lo sensorio-perceptivo va siendo reemplazada por la hegemonía del lenguaje. Las formas de pensamiento están dotadas de mayor complejidad y ella está dada por la incorporación de relaciones que son extraídas (abstraídas) de la actividad práctica.

A continuación conceptualizamos, desde la perspectiva de dos autores: Jean Piaget y Henri Wallon, (3) las etapas de desarrollo cognoscitivo y psicogenético que presenta el niño de 9 a 13 años, edad en que cursa el 5o. grado de Educación Primaria, aproximadamente. Tanto uno como el otro coinciden en presentar el desarrollo como una construcción progresiva producida por la interacción entre el individuo y su medio ambiente. El primero ha profundizado fundamentalmente en los procesos propios del adelanto cognoscitivo. El segundo en el papel de la emoción al comienzo del progreso humano. Al señalar diversos estadios, Piaget ha insistido en las transformaciones estructurales características de cada etapa del conocimiento, cambios relacionados con la conducta infantil en sentido general.

Wallon se ha fijado fundamentalmente en la evolución de la personalidad como cosa total, y ha propuesto se caracterice cada período por la aparición de un rasgo dominante, por el predominio de una función sobre las demás. La aportación de estos autores respecto a los procesos generales de desarrollo, varían en cuanto que, al estudiar el avance cognoscitivo,

(3) J. De Ajuriaguerra. Manual de Psiquiatría Infantil. Cit. en Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología UPN, sistema semiescolarizado. SEP. 1986. P. 90.

el psicólogo suizo da gran importancia a la adaptación. En el proceso de adaptación considera dos aspectos: la asimilación o integración de lo meramente externo a las estructuras de las personas y la acomodación o transformación de los propios soportes en función de los cambios del medio exterior. Este autor introduce también el concepto de equilibración para explicar el mecanismo regulador entre el ser humano y su medio.

Considera la adaptación mental como una prolongación de la adaptación biológica, siendo una forma de equilibrio superior. Los continuos intercambios entre el ser humano y su medio adoptan formas progresivamente más complejas.

Wallon al dar cuenta del crecimiento del niño como algo total, sin aislar previamente el aspecto cognoscitivo y el afectivo, otorga más importancia a otros procesos. (4) -- Insiste en el primer cambio neuromotor y especialmente en la función postural, que por sí sola ofrecerá posibilidades de reacciones orientadas. En este conjunto adquiere un valor funcional privilegiado la emoción. Las reacciones denominadas por Wallon tónico-emocionales son los primeros indicios del desarrollo psíquico en la medida en que inicialmente son las primeras reacciones psicológicas. Considera la emoción como el intercambio genético entre el nivel fisiológico que permite al hombre adaptarse progresivamente al mundo exterior que va descubriendo.

Para Wallon el primer mundo exterior es el mundo humano del que el niño recibe todo, su sociedad, la satisfacción de sus necesidades fundamentales. Además dice que: "el niño que siente va camino al que piensa". (5)

(4) Ibid. P. 91.

(5) Ibid. P. 91.

A continuación se presentan los estadios del desarrollo psicogenético del niño a la edad de 9 a 13 años, aproximadamente, que ubican los dos autores.

Dentro de la clasificación de Piaget (6) corresponde al período de las operaciones concretas; situado entre los siete y los doce años. Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Mediante un sistema de operaciones concretas el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. No se limita a su propio punto de vista, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias.

Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando exista la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva. No razona fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales. El niño no es capaz de distinguir aún de forma satisfactoria lo probable de lo necesario. Razona únicamente sobre lo realmente dado, no sobre lo virtual. La coordinación de acciones y percepciones, base del pensamiento operatorio individual, también afecta a las relaciones interindividuales; el pensamiento del niño se objetiva en gran parte gracias al intercambio social.

Con Wallon (7) es el estadio del personalismo. En éste el niño llega a prescindir de situaciones en que se haya implicado y a reconocer su propia personalidad como independiente de las situaciones. Llega a la conciencia del yo, posee los medios intelectuales y la ocasión de individualizarse claramente. Su pensamiento descubre o forma analogías que serían -

(6) Ibid. P. 108.

(7) Ibid. P. 125.

imposibles sin el eclipse intermitente, alternante o parcial de los dos objetos comparados y sin la asimilación mutua de sus partes, mediante esquemas intelectuales, que son más de origen subjetivo que suscitados por los rasgos de la realidad propuesta. Las operaciones del pensamiento sustituyen más o menos a su objeto.

Las operaciones del pensamiento del niño podrían considerarse con serias reservas, como del tipo narrativo. El niño más que explicar, relata. No conoce otras relaciones entre los objetos y los acontecimientos que su sucesión en la imagen que se forja de ellos o en la narración que hace de los mismos.

Las circunstancias se añaden unas a otras sólo de acuerdo con la ocasión fortuita, el deseo o la inspiración del momento, los esquemas habituales o recientes. Su resultado no forma una verdadera unidad de realidad ni de sentido. Le falta esa proporción entre las partes que da a los relatos o las obras, aún a los que tienen mayor improvisación, una forma más impresionante o más convincente; entre el acontecimiento que se desarrolla y las premisas de toda clase que conducen a él, hace falta algo así como una equivalencia, aunque ésta sea inesperada o sorprendente.

2. EL HABLA Y LA ESCRITURA DEL NIÑO A ESTA EDAD

La enseñanza del lenguaje debe abarcar la capacitación de los niños para expresarse con corrección tanto oralmente - como por escrito. La escritura, a semejanza de lo que sucede con el habla reclama, la elección de las palabras propias y - el uso de ellas en forma correcta, necesita que las frases y oraciones se construyan gramaticalmente con naturalidad.

"La escritura, así como el lenguaje, no sólo es un me-- dio de comunicación sino también un sistema de representa- -- ción". (8) Sobre todo en los momentos iniciales es fundamen- tal; después tiene función comunicativa. Los escritos del niño se desarrollan pasando de los dibujos de las cosas a los tra-- zos de las palabras; su comprensión se realiza primero a tra-- vés de aquéllas hasta que paulatinamente ésta acaba por desa- parecer como vínculo intermedio.

Jamás se escribe tal como se habla y el sentimiento de la diferencia entre las dos lenguas es muy temprano en la vi- da del niño. La lengua oral y escrita son dos realidades hete- rogéneas, pues los elementos que las constituyen son de índole diferente y obedecen a leyes de composición también dife- rentes. La forma hablada puede adoptar la escrita y ésta últi- ma puede ser como la primera pero no por ello dejan de subsis- tir los caracteres distintos de ambas.

Genéticamente la palabra precede a la escritura y se -- forma la hipótesis de que favorece su organización. El proce- so de una a la otra debería incluir dos fases; una consagrada a las actividades de impresión que son análisis de significan-

(8) Sinclair, 1979. Cit. por Ana Teberosky. "Construcciones de escrituras a través de la interacción grupal". En El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. -- Antología UPN, sistema semiescolarizado. SEP. 1988.P. 94.

tes y síntesis de significaciones: la otra a las actividades de expresión que son análisis de significaciones y síntesis - de significantes.

Las primeras actividades colocan al alumno en presencia de estructuras portadoras de contenidos culturales y dan nacimiento a un proceso de asimilación-acomodación. Las segundas apelan a la creación individual, productora de formas y de esquemas que dan lugar a una experimentación de los efectos que producen estas formas. El lenguaje hablado se apoya de manera importante en el contexto en el que se usa, mientras que el escrito, se abstrae de las situaciones de las que surge, debe incluir más referencias y crear su propio contexto, minimamente complementado con ilustraciones, en las etapas iniciales, hasta que paulatinamente disminuyan para que en un momento de terminado los alumnos puedan leer el texto sin apoyo de ilustraciones.

El niño aplica una equivalencia entre lo oral y lo escrito, equivalencia de la que va desprendiéndose para comenzar a construir las diferencias convencionales entre una y otra. Toma en cuenta que la realización de una redacción comprensible requiere necesariamente, por parte del sujeto que la elabora, una progresiva descentración del código oral para adaptarlo a las normas propias de la escritura, en la que el interlocutor no está presente y, por tanto, carece de la situación contextual de que dispone el que escribe.

La comprobación de las posibles interpretaciones de un texto elaborado como si fuera oral, pone al niño en vías de tomar conciencia de la realidad de unas normas sintácticas, de una ordenación temporal, de una puntuación, etc. normas - cuya convencionalidad y adaptabilidad social permite una real comunicación a través del texto escrito.

Alrededor de los 8 años el niño puede escribir sin preo-

cuparse de los movimientos que ha de llevar a término; éste es el momento de introducirle en la enseñanza de la composición escrita. Ante todo habrá de inculcarle la necesidad de expresarse por escrito.

Por tanto, la expresión ya sea oral o escrita, "es para el niño una necesidad, es el complemento de un proceso de recepción y autoenseñanza", estimula el desarrollo mental, enriquece y depura el vocabulario; permite conocer la manera de pensar y sentir de él ya que es el medio más efectivo para la exteriorización de la vida interior del educando y constituye la culminación de toda la enseñanza del lenguaje.

3. POSIBILIDADES DE REDACCION

Es indudable que la calidad y eficacia de la expresión escrita depende del dominio que se tenga sobre el idioma, pero también es indiscutible que el empeñoso ejercicio de exteriorizar los pensamientos y sentimientos de esa manera, es el único camino para llegar a escribir con propiedad. Ante la necesidad de explicarse por escrito reuniendo varias palabras, el niño debe tener en cuenta nuevos factores: la separación de las palabras, la coordinación de los significados parciales (palabras) y globales (frases).

La mayoría de las dificultades de análisis grafonético (introducciones, omisiones, sustituciones, etc.) pueden -- ser superadas cuando el niño se ve en la necesidad de lograr una escritura clara y comprensible para los demás. La superación no se dará a través de ejercicios mecánicos donde no interviene ni la reflexión ni la interacción grupal y donde el trabajo carece de un propósito real, no suscita el interés del pequeño. La forma más segura de corregir los desaciertos es el análisis grafonético, llevando a los educandos a tomar conciencia de ellos pero no a través de sanciones, sino logrando su propia reflexión y/o con ayuda de las hipótesis planteadas por otros compañeros.

Cada alumno escribe siguiendo sus propias hipótesis, -- que surgen durante la creación de sus textos. Proporcionarle la oportunidad de desarrollarlas exige que se le presenten si tuaciones en las cuales deba emplear sus conocimientos y nece site reflexionar sobre otros aspectos que no había considerado antes. Durante la producción de los textos, el infante cen tra su atención en la expresión clara y comprensible de la de finición de los objetos referidos. Esto confirma la dificultad de los niños para coordinar todos los aspectos involucrados en la escritura.

Los ejercicios de análisis de las partes (palabras) y el todo (frases), las comparaciones entre significados, etc. dará lugar a una separación progresivamente correcta de las comparaciones hechas por los niños. El pequeño que ha comprendido la vinculación grafonética entre la escritura y la lengua oral debe superar todavía nuevas dificultades al enfrentarse a una tarea de redacción. Pero conforme adquiere dominio en la redacción de textos, aprende que no se debe ser redundante. Empieza a detectar la información susceptible de ser eliminada tanto por estar implícita en otra parte del mismo texto como por ser un conocimiento que ya posee el futuro lector.

Los trabajos de redacción tienen como finalidad que el niño adquiera habilidad para expresarse con sencillez, claridad, coherencia, naturalidad y precisión; es decir, que le permitan expresarse "comprensiva y ordenadamente". El vocabulario del niño es sumamente limitado, por consiguiente, se procurará que constantemente lo enriquezca ya que "al dominar la palabra no sólo se familiariza uno con el pensamiento de los demás, sino que el propio adquiere mayor extensión. Es indiscutible que la posesión de un vocabulario suficiente da más facilidad y libertad de expresión.

Con la enseñanza de la composición escrita culmina el proceso de perfeccionamiento de la expresión gráfica, ya que, como la oral, implica todas las adquisiciones en los demás campos del lenguaje. El aprendizaje de la redacción como el de la expresión oral, tiene por finalidad que el niño sea capaz de comunicar su pensamiento de modo adecuado; la composición ha de ser clara y debe expresar exactamente el pensamiento del autor. Esto supone la determinación previa de las ideas que se desea exponer y la selección de aquellas palabras, giros o construcciones lingüísticas que mejor las representen.

La enseñanza debe, por tanto, atender a ambas vertientes. Desarrollar el pensamiento infantil implica enriquecer la experiencia del niño y perfeccionar su capacidad para observar, sistematizar y retener todo aquello que ha de exponer por escrito. La composición escrita requiere el cultivo de una serie de destrezas, entre las que destacan el desarrollo de la originalidad y el espíritu creador del niño.

En este camino es preciso enriquecer y depurar su vocabulario, impulsar el núcleo de su lenguaje oral y promover cualquier tipo de actividades que favorezcan la expresión gráfica del idioma.

Al respecto Martín Vivaldi (9) señala que el proceso de elaboración de composiciones consta de tres fases:

La primera, fase de investigación, de búsqueda, de observación personal del fenómeno o asunto y la lectura de obras que se refieren directamente a él.

La segunda consiste en la ordenación de los datos obtenidos para lograr una visión de conjunto. En este momento habrá que estructurar y ensamblar en un esquema los detalles que son necesarios para la comprensión del estudio o monografía, procurando rechazar todas aquellas que no se adapten a él o sean innecesarias.

La tercera, fase en que se exponen las ideas que deberán desarrollarse de acuerdo con el esquema provisto. Naturalmente este esquema ha de concebirse como una especie de boceto previo y no como una sinopsis inamovible.

(9) Enciclopedia Técnica de la Educación, 4a. ed. México. Ed. Santillana. 1988. Vol. III. P. 134.

La composición escrita exige que el niño tenga algo -- que decir, que sepa cómo decirlo y, en fin, que lo exprese -- con claridad y belleza. Los ejercicios de invención, complementación y corrección de frases y modificación son esenciales para el aprendizaje de la composición.

C. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Apoyados en la idea que, tanto Piaget como Wallon tienen del desarrollo como construcción progresiva que se produce por el intercambio entre el sujeto y su medio ambiente, - consideramos que durante el proceso genético de transmisión del pensamiento al lenguaje, el niño evoluciona, influenciado por su medio, de lo sensoperceptivo al lenguaje, de manera que a la edad de 9 a 13 años ha puesto tantas hipótesis - en práctica que su pensamiento y expresión oral se han desarrollado tanto que, son capaces de comunicar y escribir todo cuanto quieren, que no lo logre es porque no se le ha dado - la oportunidad de recrear dentro del aula y aún fuera de ella su expresión oral y escrita con situaciones en las que reflexione y cree textos propios.

El niño, una vez que ha llegado al 5o. grado de Educación Primaria tiene ya conciencia de la manera como debe hablar y escribir, sabe que ambas formas de comunicación tienen normas diferentes, a esta edad ha completado su proceso de - recepción y autoenseñanza. Se preocupa porque sus textos -- sean claros y comprensibles.

Es necesario que el alumno amplíe su vocabulario, practique ejercicios de invención, complementación y corrección de frases para que pueda así, crear estructuras de aprendizaje cada vez más complejas.

097113

BIBLIOGRAFIA

- AZCOAGA, Juan M. Del lenguaje al pensamiento. 2a. ed. México, Ed. El Ateneo, S.A. 1981. 191 p.
- BOUTON, Charles. La lingüística aplicada. México, Ed. Fondo de Cultura Económica. 1982. 162 p.
- CORRIPIO, Fernando. Diccionario abreviado de sinónimos. 2a. ed. España, Ed. Bruquera, 1980. 478 p.
- ENCICLOPEDIA TECNICA DE LA EDUCACION. La enseñanza del idioma en la educación general básica. Didáctica de la matemática elemental. Vol. III 4a. ed. México, Ed. Santillana, 1988. 340 p.
- ESPEJO, Alberto. Lenguaje, pensamientos y realidad. 2a. ed. México, Ed. Trillas, 1986. 84 p.
- GRIJALBO, Diccionario Enciclopédico. Vol. III. España, Ed. Grijalbo, S.A. 1990. 1569-2099 p.
- ORTUÑO MARTINEZ, Manuel. Teoría y práctica de la lingüística moderna. 4a. ed. México, Ed. Trillas, 1983. 209 p.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. 4a. ed. -- México, Ed. Ariel, 1990. 227 p.
- PIÑA VILLALOBOS, Adelina et. al. Didáctica de la expresión oral y escrita. 6o. ed. México, Ed. Oasis, 1983. 187 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el maestro 5o. grado. México, Secretaría de Educación Pública. 1982. 298 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Contenidos de aprendizaje. SEAD. 2a. ed. México, Universidad Pedagógica Nacional. 1987. 276 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. México, Universidad Pedagógica Nacional. 1986. 361 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Desarrollo lingüístico y curricular escolar. México, Universidad Pedagógica Nacional. 1988. 253 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. El lenguaje en la escuela. México, Universidad Pedagógica Nacional. 1988. 138 p.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México, Universidad Pedagógica Nacional. 1988. 331 p.

WALLON, Henri. La evolución psicológica del niño. 4a. - ed. México, Ed. Grijalbo. 1974. 201 p.

097113